

Reseña del libro Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia

Por: Maricarmen Gómez Muñoz

Título: Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia

Título original: After Violence: 3R, Reconstruction, Reconciliation, Resolution. Coping With Visible and Invisible Effects of War and Violence (Traducción del inglés de Teresa Toda).

Autor: Johan Galtung

Año: 1998

Editorial: Gernika, Gogoratuz

ISBN: 84-88949-35-9

El libro Tras la violencia: 3R del sociólogo y matemático noruego Johan Galtung (1998), considerado el padre de los estudios de paz y conflictos, es una obra fundamental para comprender cómo se puede construir una paz duradera después de un conflicto violento. Como punto de partida, el autor plantea que la paz no es simplemente la ausencia de guerra, sino un proceso complejo que requiere atender las raíces de la violencia en sus distintas formas. La complejidad cuando se habla de paz radica en no caer en reduccionismos conceptuales, ni en dicotomías.

La paz se construye paulatinamente, a través de acciones entrelazadas, de procesos de comunicación que lleven a acuerdos que brinden la posibilidad de trascender el conflicto; implica ver más allá de la violencia. Para Galtung (1998), la paz es "*la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad*" (p. 18).



Esta obra está bajo licencia Creative Commons
Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0
International (CC-BY-NC-SA 4.0)

Recepción: 20 de agosto de 2025

Aceptación: 20 de octubre de 2025

La complejidad cuando se habla de paz radica en no caer en reduccionismos conceptuales, ni en dicotomías. La paz se construye paulatinamente, a través de acciones entrelazadas, de procesos de comunicación que lleven a acuerdos que brinden la posibilidad de trascender el conflicto; implica ver más allá de la violencia. Para Galtung (1998), la paz es “*la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad*” (p. 18).

Como su nombre lo indica, la propuesta central del texto se articula en torno a las tres R: Reconstrucción, Reconciliación y Resolución. Para su comprensión, Galtung (1998) explica primero tres conceptos clave: la violencia directa, estructural y cultural. La violencia cultural, entendida como “*la suma total de todos los mitos, la gloria, el trauma y demás, que sirven para justificar la violencia directa*” (Galtung, 1998, p. 16). A manera de ejemplo se pueden citar las ideologías y los valores que justifican y legitiman la violencia, como la xenofobia, el machismo, o los nacionalismos extremos como el nazismo.



Este tipo de violencia muchas veces es invisible y compartida, no obstante, es importante considerar su papel como producción y reproducción de los discursos que justifican las expresiones visibles de la violencia. En este sentido, Galtung (1998) define a la violencia estructural como “*la suma total de todos los choques incrustados en las estructuras sociales y mundiales, y cementados, solidificados, de tal forma que los resultados injustos, desiguales, son casi inmutables*” (p. 16). A manera de ejemplo puede citarse la pobreza, la desigualdad social, y la exclusión.

Si a los discursos que legitiman y sostienen la violencia, se le agregan condiciones estructurales desiguales, entonces se produce la violencia directa, es decir, las agresiones físicas, los conflictos, la guerra. Es importante para Galtung (1998) comprender que las acciones humanas no tienen una generación espontánea, sino que están enlazadas a eventos previos, son contextuales y en consecuencia es fundamental recurrir a la estructura y a la cultura para promover procesos de paz. No hacerlo implica mantener un conflicto latente. Ante contextos, donde hay un cese o terminación del conflicto, es importante intervenir para evitar que la violencia se vuelva a presentar.

Para ello, el autor plantea la reconstrucción como un primer paso tras el conflicto. Galtung (1998) explica que no basta con detener los combates o firmar un tratado de paz; es necesario reparar los daños materiales y sociales que la violencia ha dejado. Esto incluye la reparación de las estructuras

que hacen funcional a la sociedad: hospitales, escuelas, casas, carreteras y locales de servicios básicos en general. En este punto es central que se lleven a cabo procesos de reconstrucción que también movilicen lazos de solidaridad y empatía.

No basta con reconstruir las cosas materiales, para el autor, estructura y cultura deben ir de la mano. Las personas afectadas en el conflicto no sólo han sido afectadas en su supervivencia material, sino en lo emocional y para atender estas heridas sociales es importante que se generen procesos resilientes en conjunto, en donde la participación, la toma de decisiones conjunta y la reconstrucción del tejido social sean puestas en acción.

La 2R alude a la reconciliación, es decir a llegar a acuerdos, a la pacificación por medio del entendimiento mutuo de las partes. Para Galtung (1998) si queda resentimiento y/u odio, se corre el riesgo de que vuelva a surgir el conflicto. En cuanto a la manera en que ha de llevarse a cabo la reconciliación, hay puntos clave que deben ser atendidos, de entre ellos, reconocer públicamente que se ha cometido un daño, y que ese daño ha trastocado de manera significativa la vida de las personas, que han sido violentados sus derechos humanos y que han sido víctimas del conflicto.

En un segundo momento, es imprescindible otorgar y recibir perdón, no como un acto de olvido, sino como una posibilidad de sanar. Para ello es indispensable encontrar nuevos mecanismos como la justicia restaurativa a través de las comisiones de verdad y reconciliación. El uso de estas instancias tiene como objetivo desdibujar a las personas como enemigos, enemigas y dotarlas de un sentido humano. Este paso es difícil y complicado, pero tal y como lo señala Galtung (1998) es indispensable. Si no se puede alcanzar la reconciliación, entonces se corre el riesgo de estar sólo ante la pausa de un conflicto en espera de que en cualquier momento pueda resurgir. Apelar a la comprensión para la reconciliación se vuelve un proceso lento, de encuentros y desencuentro, pero con la finalidad de alcanzar una no repetición más allá de los daños humanos y materiales que se causaron.

Galtung (1998), finalmente, da paso a la resolución, quizá el paso más relevante y de mayor reto. Resolver implica transformar las condiciones estructurales y culturales que dieron paso al conflicto. Aboga por hacer cambios a favor de reducir las múltiples desigualdades y por modificar los discursos que dan soporte ideológico a la violencia. Las acciones que ilustran este punto son la promoción del respeto a la diversidad, a la dignidad, a la cooperación, entre otros.

La propuesta teórica de Galtung (1998), expresada en el libro *Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia* apuesta por trascender de un estado de paz negativa, en el cual sólo habría una ausencia de conflicto, a una paz positiva, en donde existan mecanismos para el acceso a la justicia social, el

respeto a la diversidad cultural y a la dignidad humana. La consideración de la propuesta de Galtung (1998), implica un cambio en la forma de abordar los conflictos. Es acercarse al detalle de las condiciones estructurales y culturales que sustentan la violencia y aceptar la complejidad. Para el autor no basta con la ausencia de conflicto, porque mientras no se atienda la raíz de estos siempre se corre el riesgo de que vuelva a emanar.

Acercar la óptica galtoniana a los conflictos es un camino a la autocrítica, a reconocer que los gobiernos y las personas que toman decisiones desde el poder cuentan con mecanismos discursivos que legitiman y promueven la violencia para las y los otros al despojarlos de su humanidad. Es reconocer que hay cuestiones estructurales que deben ser atendidas para fomentar que el acceso al goce de los derechos humanos de la manera más equitativa posible.

Galtung (1998), expone de manera magistral los puntos en los cuales hay que intervenir, sin caer en un reduccionismo simplista, sino poniendo en relieve, en cada línea, que es un proceso complejo pero necesario. Este libro no debe verse como una lectura pesimista, sino como la posibilidad de una alternativa estructurada y argumentada, una alternativa que articula a todas las personas involucradas en el conflicto y que pone al descubierto que hay otras maneras posibles de abordar los conflictos. También hace evidente que una acción aislada no resuelve de raíz, sino que es sólo una medida paliativa que mantiene al conflicto latente.

Otro punto relevante es que analiza conflictos importantes como Auschwitz, Gulag, Hiroshima, Nanking para reforzar el mensaje central del libro: la paz no es un estado, sino un camino (Galtung, 1998). Un largo camino en el que hay que ir fragmentando y reconstruyendo las violencias culturales y estructurales para alcanzar una paz positiva.

El libro *Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia* es una guía indispensable para gobiernos, organizaciones y comunidades que buscan construir una paz duradera. Su relevancia trasciende contextos específicos: desde guerras internacionales hasta conflictos locales, las 3R ofrecen un marco universal para superar la violencia.

Referencia

Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao: Bakeaz.

